

Llamado a la Obediencia

Llamado a la Obediencia
PO Box 299
Kokomo, Indiana 46903 USA

**Obedeced a vuestros pastores y sujetaos a ellos. . .
Porque ellos velan por vuestras almas. *Hebreos 13:17***

En Búsqueda de Estándares Ministeriales

By Reimar A. C. Schultze

“Y en la iglesia Dios a designado. . .”—1 Corintios 12:28

Déjame decirte de una vez que no me estoy convirtiendo en el papa durante esta carta, hablando con autoridad irreversible divina. Pero si creo que el Espíritu Santo esta conmigo cuando trato de hablar del tema de ministerio. Obviamente, los que ya son parte del ministerio están pensando, “Bien, este articulo no es para mi.” Pero estas equivocado, este articulo es para todos. Muchos dolores de cabeza podrían ser evitados si los del ministerio entendieran de manera correcta lo que es el ministerio.

Entonces déjame empezar compartiendo contigo cuales son mis credenciales. Soy graduado de un seminario de santidad y e sido pastor por 40 años. Después de tres años en mi primer lugar de pastoreo, votaron que me fuera de manera muy enojada. En mi segundo pastoreado, fui ignorado. En mi tercera iglesia experimente una separación de la iglesia. Después de esto, Dios me llamo a empezar una iglesia nueva con seis adultos y mi familia de seis. E pastoreado esta congregación por mas de treinta años, y apenas me e retirado de mis 40 años de trabajo pastoral para devotarme completamente al radio, el escribir, y enseñar.

Ahora, esto es lo que me gustaría darle a los pastores jóvenes y al resto de los trabajadores en esta gran batalla por las almas de los hombres. Por favor hazme un favor; reserva tu juicio de lo que estoy diciendo hasta que hallas leído el resto de los artículos sobre este tema, y ellos vendrán en los próximos meses. Van a cubrir al ministro y sus doctrinas; al ministro como pastor y consejero; al ministro y el Espíritu Santo. Hablaran de sus disciplinas, su vida familiar, sus finanzas, sus problemas, y como debería de ser recibido.

El Pastor y su Llamado

“Cuando se hizo día, llamó a sus discípulos y escogió a doce de ellos, a los que también llamó apóstoles.” Lucas 6:13

Tengo un presentimiento de que muchos de los pastores que están en los pulpitos o en las misiones nunca tuvieron un llamado divino al ministerio. Hasta existen algunos que ni siquiera son conversos; otros entraron este trabajo por razones humanitarias, etc. Es por esto que, según algunas estadísticas, solo uno de 100 graduados del seminario siguen predicando cuando llega su tiempo para retirarse. La primera cosa que debe de ser absolutamente clara para todos nosotros es esto: No hay ningún hombre que debería de estar en el ministerio a menos de que Dios le de un llamado a hacerlo. Un evangelista conocido, Leonard Ravenhill, dijo algo como esto: Cualquier hombre que entra al ministerio sin el llamado de Dios es un idiota. Puedes ser voluntario para cualquier ocupación en la tierra, de piloto a conserje, y también para hacer trabajo general en la iglesia, pero Dios no acepta a voluntarios para el liderazgo del ministerio. No es *tu* decisión estar en el ministerio, es la decisión de *El*. De tal manera, hay gran apoyo de los cielos ya que Dios te ha elegido. Uno de los mejores versículos sobre este tema está en el primer capítulo de Jeremías. Enseña la esencia del llamado: *“Y vino a mí la palabra del Señor diciendo: Antes que yo te forme en el seno materno, te conocí, y antes que nacieras te consagre, te puse por profeta a las naciones. Entonces dije: Ah, Señor Dios! He aquí, no se hablar, porque soy joven.”* Como puedes ver, los pastores voluntarios son excluidos automáticamente. La elección, la formación, la santificación, y la ordenación todas son de Dios.

Aquí hay otra diferencia entre un pastor que es un voluntario y uno llamado. El voluntario va a dar su servicio a Dios con confianza, pero uno llamado va a ser tan humillado por Dios que su primera respuesta va a ser “no puedo hablar...no puedo hacerlo” de la misma manera que Moisés. Si eres llamado por Dios, tú sientes que estás completamente desesperado por no creer cumplir con las demandas del ministerio, y sabes que solo vas a poder tener éxito por la divina gracia de Dios todos los días. Cuando eres llamado, sabes que tú eres totalmente dependiente de Dios para absolutamente todo. Hablando de experiencia, el ministerio muchas veces es el trabajo más difícil, peligroso, y desalentador que puede tener un hombre. Nunca es un trabajo que haces por la ayuda financiera. Siempre es un trabajo que haces sin importar la recompensa en la tierra. Es el estar disponible para Dios y su gente veinticuatro horas al día, siete días a la semana.

En Apocalipsis 1, Dios revela la relación entre sus pastores y Jesús. El habla con las siete iglesias y dice que las siete estrellas en su mano izquierda representan los siete ministros. Déjame preguntarte algo, que tiene Jesús en su mano derecha? Es todo el mundo? No. Jesús no tiene al mundo en su mano, pues es su estrado. Tiene algo más importante en su mano. Ningún emperador, rey, gobernador, general, filósofo, o cualquier persona de

importancia estaba en la mano de Jesús. Los creyentes, sus ovejas, están parados junto a su mano derecha, pero los del ministerio están en su mano. Esto es lo que enseña la Biblia, aun si no nos gusta. Si estas en el ministerio de Dios, esto debería de ponerte de rodillas con humildad, quebrantamiento, y alabanza. Por lo cual te digo: Pobres los de la iglesia que se burlan y rechazan a los ministros de Dios. Marcos 6:11 dice, *“Y en cualquier lugar que no os reciban o escuchen...será mas soportable para Sodoma y Gomorra en el día del juicio que para esa ciudad.”* El rechazo de un hombre llamado por Dios es el pleno rechazo de Jesús mismo.

También, querido amigo, nunca dejes que la humanidad de un pastor sea más brillante que su llamado santo. Dios llama a los humanos y no los va a dejar salir de sus hogares terrestres hasta su último día. Todos tenemos ciertos amaneramientos. Cuando Dios escoge a un hombre para el ministerio, lo escoge sin importar sus amaneramientos, y lo tienes que aceptar aunque tenga debilidades humanas que te molesten. Desafortunadamente, los Fariseos dejaron que la humanidad de Jesús, el hecho que comía y bebía con los pecadores, se pusiera entre ellos y Jesús, causando que al final lo mataran. De la misma manera, muchas iglesias dejaron que los amaneramientos del apóstol Pablo (sus predicaciones largas, sus ideas y ejemplos difíciles de entender) se pusieran entre ellos y Dios. Su rechazo de Pablo lo obligo a tener que hacer tiendas para vivir. De nuevo, que no te importe la humanidad del predicador: acuérdate de su llamado y dale el tiempo para crecer en ambos su humanidad y divinidad, y tú vas a ser compensado por todo en lo que le ayudes. Así que Dios llama al hombre. Si el hombre que te esta predicando no es uno de los llamados, ve a uno que si lo es. Puede ser que esto signifique cambiar de iglesia, mudarte a otra ciudad, y encontrar un nuevo empleo. Por lo que puedo ver, no es la voluntad de Dios que vivas sin tener a un pastor que ha sido escogido de manera divina. Las ovejas necesitan a los pastores, desesperadamente.

El Hacer un Pastor

“Fui hecho ministro...” Efesios 3:7

Las escuelas bíblicas y los seminarios no pueden crear pastores llamados por Dios. Esta percepción es un error muy antiguo. Los seminarios son instituciones hechas por los humanos, administradas por humanos que normalmente operan con un grupo de liderazgo humano que tiene que responder a cierta denominación. Generalmente, cuando uno de estos estudiantes se gradúa, ellos son “instalados” en una iglesia, y subsecuentemente ordenados al ministerio por sus compañeros, acertando que si son llamados por Dios. Ahora, no estoy tratando de destruir todas las instituciones de esta naturaleza, solo estoy diciendo que ellas tienen sus limitaciones. La tragedia es que muchas veces este nuevo pastor empieza a alabar a la institución que lo creo. Para poder mantener su “empleo”, muchas

veces puede ser que tenga que comprometer muchas de las convicciones que tenia antes. Siempre y cuando satisfagan los deseos de la institución que lo creo, se les es prometido un futuro brillante. Pero, si sigue predicando sus convicciones, toma el riesgo de perder el favor de los líderes de la iglesia y su congregación local.

Así que déjame ser completamente claro, Dios hace al pastor. El lo hace a través de calentarlo y enfriarlo alternadamente, templándolo, pegándole con un martillo, haciéndolo liso, hasta que sea todo lo que Dios quiera que sea: Completamente vacío de gloria propia. Si el pastor realmente es llamado de Dios, él debe de tener fe en medio del horno de la aflicción a través de mucha oración, alabanza, y morir a si mismo. Entonces el va a ser moldeado a la imagen del Creador que lo llamó. Ese es el seminario de Dios. El seminario de los hombres pone cosas en la cabeza de los que llama de la misma manera que lo hacían en la antigüedad, *“Oh, si ellos tuvieran tal corazón que me temieran, y guardarán siempre todos mis mandamientos....”* (Deuteronomio 5:29) Si, es una cosa el tener a un pastor que sea un producto de una institución, pero es una cosa completamente diferente el tener a un pastor hecho por DIOS.

Voy a compartir más de esto en los próximos artículos. Oren por mi.

Llamado a la Obediencia #322
PO Box 299
Kokomo, Indiana 46903 USA